


Me senté junto a la ventana del tren, con una gran sonrisa en el rostro. ¡Estaba viajando! Afuera, el mundo parecía un dibujo animado, con campos verdes, montañas altas y nubes que se movían muy rápido. "¿A dónde me llevará este tren?", pensé, mirando todo con asombro. Cada vez que el tren paraba en una estación, veía cosas nuevas: personas, animales y hasta barcos en el río. ¡Era como una gran aventura que acababa de empezar!

Cuando salí cambió todo. Hacía frío estaba nublado y no había nadie. Me fui a un hotel con la esperanza de encontrar a alguien pero no había ni un alma. Perdí la esperanza pero después, un señor, que estaba escondido, se levantó y me ofreció ir a dar un paseo. Me dijo que estábamos en el año 1968 pero la última fecha que vi era 2024. Después le pregunté donde estábamos y me dijo que estábamos en Las Tinieblas Perdidas. Me di cuenta de que había viajado al pasado, y de repente el señor desapareció y me encontraba

solo y perdido. Cogi el móvil y llamé 
a mis padres pero me acordé de que no habían
nacido. En ese momento empecé a llorar y me di
cuenta de que no había escapatoria.